

# MONTEVIDEO MUSICAL

— PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO —

AÑO II

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: FRANCISCO SAMBUCETTI

Núm. 23

Este periódico aparece los días  
1, 8, 15 y 24

Montevideo—Viernes 24 de Junio de 1887

ADMINISTRACION  
93-SORIANO-93

Suscripcion mensual . . .	0,60
En campaña. . . . .	0,70
Número del día. . . . .	0,40
« atrasado . . . . .	0,50

COLABORADORES—SRA. JUANA M. GORRITI—ADELA CASTELL—DORILA CASTELL DE OROZCO—MARIA MORELLI—DOLORES MARTINEZ.

CABALLEROS:— PROFESOR, LUIS D. DESTEFANIS—ADOLFO PIÑEIRO—LUIS GARABELLI—SAMUEL BLIXEN—MANUEL MUÑOZ Y PEREZ—ISIDORO DE-MARIA—DR. ZAWERTHAL—ANGEL MENCHACA—MANUEL LOPEZ—SATURNINO ALVAREZ CORTÉS—DOMISIO LASTRETTO—TEÓFILO M. SANCHEZ—AUGUSTO DUPONT—LUIS L. LURZU—FEDERICO ASFORT—LEON STRAUSS—JUAN MUSSIO—RICARDO SANCHEZ—ANDRES DE GIOVANELLI.—FELIX LEBANO.— Colaboradores artísticos, JOSE Y ZENON SOTO.

**SUMARIO**

Roberto Stagno en la Plata—Beethoven, Verlioz, Wagner—El truco de los Guisaches—Los comienzos de Verdi—Correspondencia—Noticias—Folleto—Indicador—Avisos.

## Stagno en la Plata

La compañía lírica italiana que actúa en el Politeama Olimpo de la Plata y en la que figura el célebre tenor Roberto Stagno, conquista día a día nuevos triunfos.

La prensa de esa ciudad tributa los más entusiastas elogios al eximio tenor y á sus dignos compañeros de arte.

Desde su estreno con su predilecto «Roberto el Diablo» Stagno viene siendo objeto de las más espontáneas y merecidas ovaciones.

El público de la Plata se ha sentido subyugado por las brillantes facultades artísticas del ilustre comendador, por su maravillosa escuela de canto y por su talento extraordinario.

Desde la hermosa «siciliana» hasta el estupendo terceto final de «Roberto» el valiente tenor ha mantenido en

constante deleite á los «dilettanti» de la moderna capital de la provincia de Buenos Aires.

En la «Gioconda» del malogrado Amilcar Ponchielli, Stagno ha hecho resaltar las bellezas del rol de Enzo, cantando con su gusto exquisito y con su arte insuperable la delicada romanza «Cielo é mare».

«Rigoletto», como «Roberto el Diablo» marca uno de los mayores triunfos alcanzados por el reputado tenor en el Politeama Olimpo.

La balada del primer acto, el duo del segundo y, sobre todo, la famosa canción «La donna é mobile» causaron delirio en el público platense.

Puedo estar orgullosa la ciudad de la Plata de contar con una compañía de primer orden y con una de las celebridades del teatro italiano moderno.

En cumplimiento del compromiso contraído con los abonados, la empresa del Olimpo presentará al público varias de las óperas en que Roberto Stagno luce más brillantemente sus condiciones de cantante de alta escuela. Entre esas óperas se cuentan el «Don Juan» del inmortal Mozart, los «Puritanos» el «Barbero» y el «Elisir D'amore».

En esas partituras que comprenden escuelas diversas, el renombrado tenor podrá demostrar de una manera incontrovertible que no en balde el mundo entero le aclama como digno discípulo y sucesor de aquel gran artista que llevó el nombre de Mario.

La compañía Stagno es fuera, de toda duda, una de las más completas que han venido al Rio de la Plata.

Al lado del eminente tenor figuran la Drog, inteligente artista que ha revelado su valor con la interpretación de la dramática «Lucrecia» del fecundo Donizetti.

Como soprano ligero cuenta la compañía con la celebrada Repetto, que

ha brindado al público de la Plata una «Lucia» y una Gilda admirables.

La simpática Gema Bellincioni se ha hecho aplaudir frenéticamente en «Roberto» y en la «Gioconda».

Los barítonos Sparapani y Ughetto son dos artistas de indiscutible mérito y el bajo Boudouresque ha hecho honor á su envidiable fama.

El tenor Ravelli, el bajo Viviani y la mezzo-soprano Mantelli secundan dignamente á este notable cuadro artístico.

La dirección de la compañía está á cargo de dos maestros distinguidos: el señor Pomé y nuestro antiguo conocido Bimboni.

Teniendo en consideración que esta compañía nos visitará para Agosto ó Setiembre próximos, hemos juzgado conveniente ofrecer á nuestros lectores estos datos sobre su estadia en la Plata.

Y no queremos poner fin á los precedentes párrafos, sin enviar una ardiente felicitación al comendador Stagno, por sus espléndidos sucesos en el Politeama Olimpo.

## Beethoven, Berlioz, Wagner

Beethoven, Berlioz, Wagner, reunen por sí solos la historia de la sinfonía.

Antes de Beethoven tenemos á Haydn quien realmente creó el género sinfónico y después á Mendelsshon, pudiendo citar ademas otros nombres recientes y hasta de autores contemporáneos. Pero si es verdad que existen otros grandes sinfonistas, los tres citados son por regla general los que llenan el contingente de casi todos los conciertos de música instrumental.

A este propósito, M. Eduardo Schur, en un artículo de la *Revista de Ambos Mundos*, habla en este sentido de la sinfonía y de los tres mencionados maestros.

Al ocuparse de Beethoven dice:

«La sinfonía de Haydn no es mas que la danza popular armonizada; dos violines, un violoncello, una flauta y un oboé se encuentran en el fondo de un bosque, parten los instrumentos comienza el baile con un *allegro*. Despues se canta y los instrumentos acompañan la danza popular bajo forma de *andante*. A este intermedio sentimental sucede un minuetto campestre y termina la pieza con un baile general. Esto es lo que Haydn había visto en su infancia y lo que expresa varia y refina en sus sinfonías, sin avanzar un paso mas. Mozart añade á estos elementos la emoción y á veces la pasión. Pero la *sinfonia* de Beethoven lo modifica todo, y estallan en ella la fuerza y la independencia del maestro. Rompiendo el antiguo marco se lanza á lo desconocido. Arroja la guitarra y apoderándose de la lira exclama:

¡Empezemos de nuevo!»

Y luego, á proposito de la *Sinfonia en do menor* añade:

«Creíase que la elocuencia de la música no puede ir mas allá. Y sin embargo, Beethoven nos muestra un mundo nuevo, un mundo de ideas nuevas. Es un mundo de ideas nuevas, atrevido, idealista insaciable, buscaba cien ásperas cimas desde las cuales se divisan ilimitados horizontes y donde el ángel de la desesperacion se aparecía al hombre para mostrarle con el gesto el abismo de la nada bajo la helada sonrisa del infinito.»

Mr. Schuré analiza luego las principales composiciones y hé aquí lo que dice acerca de la *Oda á la alegría* de Schiller.

«El único efecto producido por aquellos coros, en su sucesión hasta ciertos puntos fulminante, consiste en llevar hasta un grado extremo la exaltación de todas las fuerzas de la vida. Todo vibra, todo hierre á un mismo tiempo, todo se convierte en fuego, en sentimiento, en pasión. Aquel himno, en efecto, nos revela el mayor génio sinfónico del siglo al menos hasta nuestro tiempo.

Paseemos á Berlioz. Este es el tipo mas completo del romántico que se separa de su modo de ser, del que quiere introducir por fuerza la novela en la vida en la realidad. Por lo tanto, nada tiene de sorprendente que sus obras se recientan de ello, y que esta misma circunstancia sea lo que constituye su belleza.

Oímos siempre gustosos á Berlioz, por que su alma nos habla en sus inmortales obras. Incapaz de dích y de sosiego, prestábase maravillosamente á la expresion de las pasiones románticas.

Fogoso calorista, llevó la música instrumental á su último grado de intensidad y de violencia.... Berlioz se hallaba domi-

nado por las pasiones que él mismo desencadena, subyugado por los caractéres de que se enamora. Entonces se arrebató, se exalta y canta en medio de un delirio sublime. No tiene las trascendentales visiones de Beethoven é ignora tambien la psicología y la ciencia dramática de un Wagner. Pero ¡que maestro tan incomparable en la expresion de la pasión pura!»

El autor analiza en seguida las principales obras del mencionado compositor: la *Symphonie fantastique*, la *Scene aux champs* y la *Ronde du Sabbat*, á propósito de la cual dice:

«En esta obra lo bello y lo encantador chocan con lo grotesco sin llegar á producir lo sublime dejandonos bajo una impresion profundamente discordante. Pero el cuadro es vigoroso y se ve en él la mano del maestro. El arte que conduce á la armonía es muy superior al que concluye con una disonancia. Pero cuando un artista pinta una dolencia del alma con tan poderosos toques, no hay mas remedio que inclinarse.»

Llegamos al fin á Ricardo Wagner, que en sus obras y en sus composiciones tan ruidosas tempestades. Ha muerto hace tres años y ya es hora de juzgarle.

Dicen que Gounoud prepara un libro para *Ricardo Wagner y su obra musical*, libro que aguardamos con impaciencia, pues será en extremo curioso ver como el gran maestro francés juzga á un génio tan distinto del suyo y por añadidura alemán.

Hé ahí de qué modo M. Schuré define los caractéres generales de la música de Wagner.

«Sorprende por una mezcla de insinuantes seducciones y de acentos agudos, violentos y de un rigor extraordinario.

Encuéntrese allí la naturaleza septentrional, germánica y bárbara con todos sus instintos, pero idealizada por una sensibilidad de artista refinado y siempre regida por un pensamiento metafísico. Más sorprende que entenece, apasiona, excita y exalta sin producir despues la calma.

Bajo todos sus esplendores conserva un dejo de amargura y desconsuelo. En cuanto á su estructura y esencia, se distingue por la energía y el movimiento y por el génio legendario....

No me es posible dejar de citar una observacion general que hace el autor del artículo acerca de los músicos franceses contemporáneos.

«De sus laudables esfuerzos, dice, no hemos visto surgir todavía una individualidad acentuada que tenga un ideal claramente definido y lo persiga con constancia. No

les falta ni la ciencia musical, ni la práctica de los procedimientos, ni la pasión y el pensamiento, sin cuyos requisitos no es posible hacer nada grande.»

¿No hay algo de verdad en esta observacion?

A. Saurin.

## El rancho de los Guisaches

Era en un día de Abril y aún no era de día casi, cuando empezaron el ruido y el movimiento vitales.

Dentro y fuera de la casa comenzaron á formarse grupos de la gente alegre, que por los cabellos ase la ocasión de divertirse á costa ajena, y con hábil manejo á la sopa boba, cual dice el vulgo, *avrinándose*.

La fiesta de la jornada debía verificarse en uno de los salones en que la hacienda se parte;

porque es propiedad de aquellas principescas heredades, el de medir más terreno que de nuestras capitales.

Llamábase el rancho al que íbamos de San Juan de los guisaches, por á trechos le sombreaban de este nombre muchos árboles; que son allí unos silvestres pabellones naturales, que ofrecen sombra á quien cruza por tan ardientes parajes.

Dios, artífice supremo, creador incomparable, tuvo un día para Méjico el capricho de crearles; y tienden como abanicos sus copas horizontales, como doseles dispuestos por Dios para viandante. La excursión, pues, presentaba el atractivo de un viaje de placer, y de ruidosa romería con carácter.

Todos estábamos prontos, con espuelas y zarapes los hombres y las señoras con sus rebocos y chales. Paz, la dueña, mandó abrir las dos puertas de cristales que sobre los corredores que orlan el patio se abren. Los caballos y los coches

estaban prestos: y un paje tenía el corcel de Paz y ade las gradas delante. Dijo esta: «Vámos, señores, á caballo» — y colocándose en la silla la primera, tan gallarda como ágil, esperó á que las señoras ocuparan los carruajes, y á caballo los guinetes de los dos sexos montasen. Su hermano Luis, que ocupando del primer coche el pescante, llevaba en él un manajo de niñas como unos ángeles preguntó: ¿Estamos? — «Estamos respondimos todos. — ¡Marchen!» dijo Paz — y á par los tiros con un sí nultáneo arraque rodaron bajo la bóveda del pórtico los carruajes, haciendo, al partir á una, que el edificio temblase. Partio Paz; partió tras ella la revoltosa falange de ginetes equipados con tan pintorescos trajes; y al galopar de la plaza sobre el hueco tepetante, pareció que un terremoto rugía en sus cavidades. La cabalgata era inmensa; los carros iban delante con la batería y viveres; las viandas en tonpentes los dulces en chiquihuites y las frutas en guacales, y los indios en tapeztes llevando los trastos frágiles. Todo esto entre polvo envuelto y el ruido de los cantares llegó, avancha viviente, al rancho de los guisaches: á cuyo lindé esperaban su indiada y sus habitantes con coheteria estruendosa y griteria saltaje: con que era fuerza en tal punto para la entrada ordenarse. Paz, como dueña, debía recibir sus homenajes, pasando de justicia y ramos bajo dos arcos triunfales y por otras ceremonias, pruebas allí irrefragables de que no son ni en república aquellas razas iguales.

El rancho era un delicioso rincón, un oculro oasis:

en estos Llanos. abiertos del sur á los vendabales. Situado entre cinco cerros, gibosos guardas de un valle, en el cual viertén los cinco sus llovedizos raudales, su centro es uná laguna en cuya agua fecundante chapúzanse en todo tiempo bandadas de patos y ánades: y en los meses de sequia fertilizan sus derrames lomas, cañadas y sotos enlamados y feraces. Al pié del cerro del sur la casa y los tinacales parecen garzas echadas á la orilla de un estanque: y al pasar desde los Llanos, donde la vista á su alcance no hailla objeto ni accidente atractivo en que posarse, parece que una hada amiga nos cambia el clima, y nos abre este Edén en medio de estos Llanos incommensurables. Abrigado de los vientos polvorosos y secantes, que zumban sin tregua en ellos y sin lipiarlos los barren; mantenido en un buen temple por una humedad constante este rancho es un retiro siempre verde y saludable. Por el lado norte, abriéndose las colinas dil tarse puede la vista por largas tierras y anchos maguayales; y coto abundante en caza por sus yerbas abundantes, ofrece á los cazadores depojos de toda clase.

Conejos y techalotes nutridos de los tunares con el fruto; liebres grizes tan sabrosas como grandes; perdices de patas rojas, patos, chochas, gansos y ánsares; cuanto hay, en fin, de selecto en cuadrúpedos y en aves, constantemente ó de paso producen, crian ó atraen, pródigos en aquel sitio, la tierra, el agua y el aire.

Permite, lector querido (si es que en ella me queda álguien que lea aún mis descripciones y cuentos inmensurables) que á este cuadro, tan deformé como largo, de remate:

con un pormenor que, siendo de allí peculiar no sabes.

La laguna, que una milla cuadrada tiene de márgen, reflejando en su haz serena la luz del sol, el paisaje ilumina allí de un modo solamente comparable con la luz que el arte emplea en los cuadros teatrales; por que tal es la de Méjico; dó los lagos de su valle, su luz devolviendo al cielo, quiebran los rayos solares de modo, que no parece sino que hay un sol que sale y alumbra en el cielo, y otro que bajo las aguas arde. Doble luz que, recogida como entre vidrio y cristales, por su verde cordillera y sus nevados volcanes es la luz mas delectosa que Dios por la tierra esparce, y es á la del Paraíso tal vez la mas semejante.

J.

## Los comienzos de Verdi

Apenas llegó á Milán, Verdi se presentó á exámenes para ser admitido en el Conservatorio de aquella ciudad, dirigido entonces, por Francisco Basily. Sea cual fuere el talento y el valor de este profesor, se sabe que no poscia el fuego sacro, el ideal y la pasión musical; que era un teórico seco y rígido mas que un artista en la verdadera acepción de la palabra. No es, pues, extraño que no supiera adivinar la aptitud musical del futuro compositor. El hecho es, que el jóven aspirante fué desechado por el sin ceremonia ninguna, bajo el pretexto de que no le reconocia ninguna disposición para la música.

Fétis, que era su amigo, no queriendo que Basily se equivocara en esta circunstancia li singulares razones para justificar la estúpida determinación del viejo director del Conservatorio.

«Es emi cierto», dice Fétis, que Basily buscó en la figura de Verdi algun indicio de sus facultades artísticas: así es como un profesor puede, en la mayor parte de los casos, prever el porvenir probable de un aspirante: ahora bien, cualquiera que haya visto al autor de *Rigoletto* y del *Trovatore* ó solamente su retrato, es evidente que jamás fisonomia de compositor ha revelado menos un talento que la suya. Su cara fria, la

impasibilidad de sus facciones y de su postura, su talle desenvasado, sus brazos largos hasta el extremo de poder desatar las cintas de sus zapatos sin inclinarse, su barba despeinada, su cabello inculco, sus ojos escondidos por sus espesas pestañas, en una palabra, ese conjunto de acero, pueden quizá indicar inteligencia; pero sería difícil descubrir ninguno de esos arranques apasionados del alma que sólo son peculiares de las bellas creaciones, de las obras de arte conmovedoras por excelencia.»

No soy enteramente del mismo parecer del ilustre biógrafo de los músicos contemporáneos; pues en la época en que Verdi se presentó á Basily, era, es verdad, un joven pálido, demacrado, de ojos amortiguados por las fatigas de un trabajo asiduo; que el profesor napolitano no leyera en su fisonomía que sería una de las mayores glorias de Italia, es posible, y peor para él; pero que rehusara admitir á Verdi en el Conservatorio porque su cara no le decía nada, traspasa los límites de la estupidez humana.

En cuanto á la asercion de Fétis, bastará para combatirla, estudiar un instante las facciones de Verdi, de ver como anima su cara el fuego de la inspiracion, ó el verle al frente de una orquesta dirigir, por ejemplo, la ejecucion del final del segundo acto de *Aida*, como le han visto en París dos mil espectadores entusiastas, cuando se representó esta ópera en la Academia Nacional de Música. Se descubre entonces en esta fisonomía, atormentada por la violencia de sus contornos, por la desigualdad de sus líneas, por la rudeza de sus fiteiones, algo que brilla en la sombra, q' manda desde lo alto, que sorprende, que se impone, que indica la pasión, que desata el fluido, que da nota la potencia.

Aunque Verdi fué excluido de la gran escuela á la cual hubiera estado orgulloso de pertenecer, no se descorazonó por eso, sino que al contrario, eligió un maestro que pudiera conducirlo por el buen camino y completar su educacion musical.

La idea de presentarse al profesor Lavigna no es suya, le fué aconsejada por Rolla, el director de orquesta de la Scala, para el que P. rovesi le habia dado una carta de recomendacion. El joven desechado se presentó á él con las mismas composiciones que habia enseñado á Basily. Despues de haberlas examinado detenidamente, Lavigna consintió en tomarle por discípulo y en darle lecciones, y no tuvo por que arrepentirse, pues los progresos del estudiante fueron muy rápidos é hicieron gran honor á su profesor.

Barezzi, que no perdia de vista á su protegido, tuvo bien pronto la prueba por el mismo Lavigna: «Me preguntais que es lo que pienso de mi discípulo, le dijo: Pues bien, Giuseppe es un excelente muchacho, bueno y laborioso; estudia sin cesar y *con amore*; inteligente á lo sumo, llegará el dia en que este muchacho honrará á su maestro y á su patria.»

Por otra parte, el joven Verdi empezaba á ser conocido y apreciado en el mundo artistico, hasta el punto que una noche durante los ensayos de la *Création* de Haydn por la Sociedad flarmónica de Milan, el director de orquesta abrumado por la dificultad de su mision renunció á ella. Viendo esto el profesor Masini, que dirigia la parte vocal, dijo á los directores de la Sociedad, todos patricios milaneses:

—No conozco mas que aun joven que pueda sacarnos del apuro, es el *maestro*.

—¿Quien es este *maestro*? preguntó el duque Visconti.

—Se llama Verdi, respondió Masini; lee y desifra á primera vista los manuscritos mas enredados.

—Pues bien que le llamen.

Masini corrió á buscarle; Verdi se hallaba estudiando con Lavigna; lo llevó al teatro *Filodrammatico* donde le presentaron la partitura de la *Création*. Pronto se halló dispuesto á dirigir la ejecucion y el mismo dia hizo dos ensayos de la obra de Haydn.

(Continuara)

## CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Se hacen muchos preparativos para el concierto que tendrá lugar proxíximamente en el Conservatorio musical *La Lira*.

En el Club Aleman y en el Casino Italiano se celebrarán tambien dos magnificas fiestas musicales.

\*\*

Parece que la compañía de ópera buffa italiana que se halla actualmente en la capital vecina y que nos visitará así que se ausente la del aplaudido actor Emanuel; debutará entre nosotros con la ópera *Le donne curiose*, en la que nos dicen se distingue mucho nuestro antiguo conocido el inteligente artista señor Cesari.

Los aficionados al género pueden irse preparando desde ya.

\*\*

La pieza musical con que obsequiaremos á nuestros lectores en el próximo número

será el *Ave Maria del Otello*, reducido para piano por el maestro Calvo.

\*\*

La empresa que se ha constituido en esta capital para contratar la compañía de Ferrari, en la que figura el célebre Masini lucha con grandes dificultades para realizar su propósito, á causa de las exigencias de aquel empresario.

En caso de allanarse esos inconvenientes, la compañía trabajará en el teatro Cívico, pues para la fecha de su venida Solis estará ocupado por la compañía lírica de Ciachi—Rajneri.

\*\*

Sabemos que se va á presentar al Gobierno una propuesta para la construcción de un gran teatro que se denominará *Nacional*.

El teatro constará de cuatro órdenes de palcos, cazuela y paraíso, ofreciendo por consiguiente muchas comodidades al público y grandes ventajas á las empresas que podrían traer así compañías de primer orden.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de todo lo que ocurra sobre este importante proyecto.

\*\*

En la imprenta del *Montevideo Musical*, calle Soriano 93, se hacen todas clases de trabajos tipográficos á precios que desafían toda competencia.

\*\*

Sería de desear que la Comision Directiva del teatro Solis escuchase las indicaciones que por repetidas veces le ha hecho la prensa sobre el lamentable estado en que se encuentra la plazoleta de ese coliseo.

Con las lluvias de la presente estación es tambien el tránsito en esa plazoleta.

Hemos oído á muchísimas personas quejarse de la indiferencia con que la Comision acoge las justas indicaciones de la prensa.

\*\*

La compañía lírica Ciacchi—Rajneri, en la que figuran la *Singer*, Signoretta, Lucignani, Menotti y Vecchioni, pasarán á Buenos Aires, Brasil y Chile despues de su temporada en Montevideo.

\*\*

Hemos recibido unas bonitas muestras de trabajos hechos en la tipografía que el Sr. Bechi ha establecido en la calle de cerro entre Rincon y 25 de Mayo.

En ese establecimiento se hacen tambien impresiones de música y todos los trabajos concernientes al ramo.

Dada la competencia del Señor Bechi, estamos seguros que su casa adquirirá muy pronto una numerosa clientela.

\* \*

Hemos leído algunos diarios de Milán que elogian mucho á la Singer que canto en esa ciudad el *Mefistofeles*.

\* \*

El aplaudido violinista José White acaba de adquirir un valiosísimo violín por la suma de 20 mil francos.

Dicho instrumento lo estrenará White en un concierto que próximamente tendrá lugar en el Club Beethoven de Río Janeiro donde hace tiempo reside el distinguido artista.

\* \*

En el mes entrante ofreceremos á nuestros favorecedores los retratos de nuestros estimados compatriotas el maestro compositor Don Leon Ribeyro y del bajo «dilettante» José Rius.

Es un justo homenaje á las brillantes condiciones que adornan al autor de «Liropéya» y al aplaudido cantante de nuestros salones.

\* \*

Grande es el éxito que acaba de causar el célebre tenor Stagno en el teatro Olimpo de la Plata.

La ópera *Librea* del maestro Halevy ha tenido por intérprete un tenor que como Stagno ha hecho una verdadera creación de su importante rol; Stagno ha demostrado en esa sublime partitura que es poseedor aun de un gran volumen de voz y que sabe emplearla cuando quiere.

Es de esperar que nuestro público al oír nuevamente al renombrado artista, para la corta temporada que en Agosto próximo aquí dará su compañía, sabrá apreciar debidamente sus reales méritos, pues Stagno como ya lo hemos dicho es de los cantantes que han estudiado con todas las reglas del arte, sabido es no pasa igual cosa con los modernos del día.

\* \*

Rogamos á nuestros favorecedores tengan á bien dar cuenta de cualquier irregularidad que noten en el reparto de este periódico, para tomar las medidas tendientes á que no se reproduzcan esas faltas.

\* \*

Nuestro estimado colega la «Ilustración

del Plata» cuya dirección ha sido confiada al inteligente periodista D. Francisco García y Santos, aparecerá en breve con importantísimas mejoras.

Adelante, colega!

\* \*

El poco espacio de que disponemos nos impide publicar una preciosa composición poética de nuestro aprobable amigo D. Adriano M. Aguiar.

Irá en el número próximo.

\* \*

Han empezado los preparativos para la velada literario-musical que en el próximo Agosto celebrará la importante asociación Ateneo de la mujer.

\* \*

Con magnífico resultado han cantado la «Jone» de Petrella, en la ciudad de Niza nuestras estimadas conocidas Eva Tetrizzini y la Falconis.

La Tetrizzini alcanzó un triunfo soberbio.

\* \*

La Cerne ha sido muy aplaudida en Bolonia, cantando «La Forza del Destino».

Lo que vale la belleza!

\* \*

Parece que apesar de la venta del teatro San Felipe, yndra á este coliseo para el mes de Agosto la compañía que dirige el eminente actor español Don José Valero.

\* \*

La compañía acrobática de los hermanos Carlo vendrá á esta ciudad dentro de breve tiempo.

Muy pronto ha contratado ya el Circo San Martín.

\* \*

El Circulo de Publiche Lecture dara en estos días una importante conferencia.

\* \*

El célebre baritono Kaachman ha sido muy aplaudido en Buenos Aires en la representación de la gran ópera del maestro Massenet el *Ré de Labore*.

Muy pronto el público bonaerense tendrá el placer de admirar el famoso artista en la ópera *Hamlet* del maestro Thomás.

### UNA NOCHE EN LORETO

JUGETE CÓMICO-LIRICO

EN TRES ACTOS Y EN PROSA

ORIGINAL DE:

ANGEL MENCHACA

Dip.—(Con infusas). Si no fuera yo to-

do un padre de la patria, le tendría envidia, porque es usted lo que se llama un hombre afortunado: rico, libre, sin obligaciones....

RUPERTO.—Poco á poco, amigo mío; tambien yo tengo mi punto negro: (suspirando) tengo una caramitad digo cara, por que cada tres meses le paso una bonita suma.

Dip.—Ah! ¿con que es usted casado?

RUPERTO.—Era. Ahora no soy ni soltero, ni casado, ni viudo, y soy las tres cosas á la vez: Hace unos 22 años que me separé de mi espeluznante Mónica Millfuegos, mujer de un génio recalcitrante, insufrible y de unos nervios; ¡que nervios, amigo.....!

Dip.—¿Pero como pudo usted caer.....?

RUPERTO.—¿Qué quiere usted? Mi tacto no estaba entonces adiestrado. Era un muchácho incauto y con tamaña boca me tragué el anzuelo matrimonial, que con tanta maña saben ocultar las mujeres en los dorados sebos del noviazgo, en que todas son amabilidades, condescendencias y dulces promesas.

Dip.—Contra el arte femenino no hay tacto que valga.

RUPERTO.—En cuanto el cura echa el nudo á la coyunda, sacan las uñas; pero la revancha que yo he tomado de los dos años que viví con Mónica, ha sido espléndida, espléndísima. Cuantas calaveradas!... Tengo una pupila, amigo mío.

Dip.—Hombre, me la presentará usted.

RUPERTO.—¿A quién?

Dip.—A su pupila.

RUPERTO.—Si le estoy hablando de la niña de mis ojos.

Dip.—¿Y eso qué? ¿Acaso no soy yo bastante digno?...

RUPERTO.—Qué dignidad ni qué entendederas, hombre. Me refiero á la magia fascinadora de mi mirada....

Dip.—Acérrimos.

RUPERTO.—Hola, hola. (Señalando á la izquierda.) Mire usted quienes vienen allí; parece que se entienden....

Dip.—Seguramente no dictaminan en disidencia.

RUPERTO.—El muchácho no pierde el tiempo; me gusta porque no anda con rodeos.—Dejémosles el campo libre: esta es cuestión de tacto. (Se van.)

## ESCENA IV

ADELA Y ALFREDO.—(Entran hablando.)

ALFREDO.—Ya sabes, Adela, que yo jamás habría contraído tal compromiso si la hubiera conocido á usted antes.

ADELA.—No insista usted, Alfredo. ¿A qué dar pábulo á un sentimiento que ha de labrar nuestra infelicidad? Usted no puede ya faltar á su palabra empeñada.

ALFREDO.—Cumplirla en la situación en que me encuentro, sería un verdadero crimen, Adela. Si yo solicité la mano de Fermína, fué únicamente porque así creía pagar una deuda de gratitud á sus padres que tan buena y generosamente cuidaron mi niñez; pero ¿cómo he de tener valor de unirme para siempre, por vínculos que solo debe atar el amor, con quien me inspira apenas un cariño de hermano, y cuando en usted está concentrado mi pensamiento, mi ser, mi vida entera?

ADELA.—Sería indigno de un carácter noble y levantado, como el suyo, engañar así á una pobre jóven. Usted se deja arrastrar por el entusiasmo de la juventud, por algo que no es quizá mas que una alucinación de los sentidos, un devaneo efímero... (Aparte) Voluntad, no me abandones!

ALFREDO.—Nada, nada puedo germinar en mi alma, Adela, sinó la vivificación del dulce fuego de sus ojos.

## ESCENA V.

DICHOS, RUPERTO, TERESITA, el DIPUTADO JOHN Y BELTRAN

JOHN.—Oho! Si mi no tener anteojo, quedar aquí toda la noche.

ALFREDO.—(Aparte) (Rápido á Adela). Yo rompere mi boda con Fermína.

ADELA.—(Aparte) ¡Ah! ¿Por que le he conocido!

BELTRAN.—Si hoy comemos y dormimos en Loreto al señor John lo deberemos.

DIP.—(A John) La verdad es que tiene usted un ojo de privilegio. ¿Quien habría descubierto eso á caballo de-

tras de aquel grupo de palmeras?

Don Ruperto saca un papel y un lápiz del bolsillo y se pone en actitud de quien escribe versos, contando las cilabas con los dedos.

JOHN.—También tener que agradecer á Beltran que traerlos aquí, montado en pelo como una verdadera gaucha.

BELTRAN.—Bien, señores; no hay tiempo que perder: á Loreto, á Loreto!

TERESITA.—(con salamería) ¿Que está Vd. haciendo, Rupertito?

RUPERTO.—No me interrumpas, pimpollo.

DIP.—A usted esperamos.

RUPERTO.—Ya está: atiendan ustedes.

Ya aben ustedes que todos tenemos algo de músicos, locos y poetas... Es una seguidilla...ami me gustan mucho las seguidillas. (A Teresita) soy muy seguidor!...

(Leyendo) Todo marcha en la vida

como este viaje;

nunca falta un scollo

que el paso ataje:

¿que hacer? Paciencia;

los tropiezos son gajes

de la existencia

JOHN.—Ser usted una poetastral

TODOS.—¡A Loreto, á Loreto! (Se van todos haciendo algazara).

## SEGUNDO CUADRO

Plaza del Pueblo Loreto. A la izquierda, la posada con un tarol de aceite á la puerta, á la derecha, la casa de Don Hermógenes: un banco al lado de la puerta. Aaonchese.

## ESCENA VI

DON HERMOGENES, FERMINA, NICOSTRATA, (en un grupo). VENTURA, PEPITA Y PEDRO (en otro grupo). vecinos y por dioseros que espera la mensagería.

HERMOGENES.—Ya me impaciente de tanto esperar. Por cien mil Bacantes! Que les haya sucedido alguna desgracia!

NICOSTRATA.—Alguna desgracia...!

FERMINA.—(Aparte) Como tarda mi Beltran!... Y vienen juntos!... y él nada sabe! (Se queda pensativa.)

PEDRO.—(A Ventura) Estoy temiendo que Beltran haya hecho una barbaridad... y la culpa sería mía que consentí...

VENTURA.—Demasiado ha hecho el pobre, que tanto nos quiere, reemplazándote esta vez.

PEPITA.—Era un capricho que tenía hace tiempo.

HERMOG.—(A Fermína) Vamos, á un lo triste...; niña: ahora no mas lo tendremos aquí.

NICOST.—Si, hija mía, lo tendremos aquí.

HERMOG.—Como son estas muchachas cuando estan enamóradas! Las devora la impaciencia... y yo dando (un pisoton) no puedo ver los genios impaciente!

NICOST.—Miren quien habla.

FERMINA.—Pero tatita, si yo...

HERMOG.—Ya estás que tu Alfredo no no va á llegar, que se lo habrá comido la tierra.

NICOST.—Comido la tierra.

FERMINA.—(A parte) No sé como salió de esta situación... y yo que no he comunicado á Beltran las pretenciones de Alfredo, por que las creía irrealizables.

HERMOG.—Qué estás murmurando, muchacha? No seas tontuela, no te aflijas: si ha de llegar ahorita.

NICOST.—Ha de llegar ahorita.

En ese momento se oye la corneta de la mensagería y el chasquido de látigo. Escena de movimiento. La alegría se pinta en todos los rostros. Los porulosos y muchachos gritan: La dilil la dilil y se avalanzan á los viajeros que desiede.

PEDRO.—Ya estan aquí (sale por la derecha).

HERMOG.—Al fin llegan: por las cien mil...

VENTURA.—Voy á prepararlo todo: ven á ayudarme, Pepita. (Entra en la posada)

**INDICADOR**

Antonia Mollo, profesora de canto, Ituzain 203.

N. Suhr, profesora de piano, Rincon 213.  
Leonor Villars, profesora de piano, Ciudadela 46.

Lina L. de Chiassi, profesora de piano; Paysandú 232.

Francisca C. de Castellá, profesora de piano y solfeo; Canclones 152.

Rosalía B. de Lecun, profesora de piano; Paysandú 349.

Victoria M. de Liard, profesora de piano y canto; Paysandú 90.

Sra. de Gouzens, profesora de piano y solfeo Andes 70.

Alejandro Uguccioni, profesor de violín—José Uguccioni profesor de viola, piano y solfeo; Queguay 281.

G. Piccioli, maestro de canto, Misión: 213.  
Pompeo Bignami, profesor de violín, Dayman 44.

Cesar Bignami, profesor de piano y violoncello.

B. Mazuchi, profesor de violoncello y piano  
J. Coppetti, profesor de piano y copofono Egidio 152.

Cremonesi, profesor de violín; Andes 271.

A. Franck, profesor de flauta; Andes 32 (altos).

Fáleri, profesor de oboe; Vazquez 73.

F. Sagul, profesor de piano y canto, Canclones 138.

Grasso, profesor de flauta; Maldonado 56.

Gandolfo Hnos, profesores de piano y violín, Cuareim 236.

P. Rossi, profesor de flauta, Egidio 213.

Enrique Narbona, profesor de música; Carmen 70.

Amadeo Narbona, profesor de corno; Ciudadela 235.

Cárols García, profesor de guitarra; Florida 117.

Angelo M. Metallo, profesor de piston; Maldonado 111.

Juan Balle, profesor de flauta; Canclones 91.  
Italo Casella, profesor de violín y violón;

Uruguayana 245.  
Santiago Dasro, profesor de violín; Orillas del Plata 181.

Sixto Irigoyen, profesor de violín; Yi 233.

Andrés de Giovanelli, profesor de idiomas francés, español, pintura y música; Colonia 6; (altos).

E. Faget, afinador y compositor de pianos Convención 216.

José Coppetti, profesor de flauta y piano; Convención 233.

Alfonso Rodas, profesor de piano, Durazno num. 189, se ofrece para tocar en bailes.

José Bafico, hace toda clase de joyas á precios sumamente módicos. Taller de Joyería, Convención, 240.

Pedro Larralde, se encarga de lustrar muebles á domicilio, Yi, 118 A.

Taller de Dorador de Julio Prevettini, San José, 79.

Relojería Milanesa de Hilario Tevenet, Colonia 131, esquina Arapey. Precios módicos.

Andrés Iserta, corredor y traductor público. Dinero sobre hipoteca, compra y venta de casas, campos, quintas, solares, cobranzas, balances, etc. 25 de Mayo 138.

**EN LA CASA DE MÚSICA DEL SR. WENIGER**

SE ENCUENTRAN EN VENTALA SIGUIENTES ZARZUELAS

- El Tío Camillitas—El Salto de Piedra—
  - Robinson—El Anillo de Hierro—La Marina—
  - La Guerra Santa—La Bellina—Ciego—
  - El Molinero Babiza—La Tempestad—
  - Beltrán—El Relevo de Luzerna—
  - Franco de Sosa—La Novena de la Noche—
  - Las hijas de Eva—El Sargento Lozano—
  - El Último Figurín—Música Clásica—El Lamento del Alba—
  - G. D. L.—En las Astas del Toro—
  - El Niño—La Canción de la Loka—
  - La Calandria—Una vieja—
  - La venta del puerto—
  - Los Estancieros Aeréos—
  - El amor y el almuerzo—
  - Un pleito—
  - Picco Adam y Ca.—
  - Guerra á Muerte.
- A recibir El Caranolo.

**G. BEHNIG**

224 -- SARANDI -- 221

Nueva Escuela de Estudios para Piano

por A. Lecchiobon

Adoptada en todos los conservatorios de Alemania y por los principales profesores de esta ciudad.

Estudios para principiantes: 3 cuerd. á 3 0.60 cent. c/u.

Idem para musulantes: 3 cuerd. á 0.70 cent. c/u.

Idem para ejercitados: 3 cuerd. á 0.70 centésimos c/u.

Escuela de la velocidad: 3 cuerd. á 0.90 centésimos c/u.

Estudios universales: 6 cuerd. á 0.90 cent. c/u.

Estudios característicos: 3 cuerd. á 0.60 cent. c/u.

Estudios melódicos op. 118, 3 cuerd. á 0.50 cent. c/u.

Idem. op. 38, 3 cuerd. á 0.50 cent. c/u.

Escuela del Mecánico: 1 cuerd. á 5 1.40 cent. c/u.

Escuela de las Octavas: 1 cuerd. 0.60 cent. c/u.

Escuela de las Escalas: 1 cuerd. 0.60 cent. c/u.

Estudios para niños: 2 cuerd. 0.30 cent. c/u.

En venta en el almacén de Música de G. Behnig 224—CALLE SARANDI—221 MONTEVIDEO.

**Almacén de Música**

FRANCISCO BULA

13 DE JULIO NÚM. 21

MONTEVIDEO

Novos los musicales para piano

- Milica de la zarzuela "El Caranolo" \$ 0.20
- Nubes que pasan por Dalnairo Costa. 0.60
- Música de la zarzuela "Los sobrinos del Capitán Grant" 0.30
- Musica de los murguistas 0.80
- El Vals de la lechuga 0.30
- El Barcarola 0.30
- IV Corp.—Habana de las funadoras 0.30
- V Zamacueca—Baile del patito. 0.30
- VI Duo de tipos 0.30
- VII Paso doble 0.30
- VIII Vals del fondo del mar 0.30
- Música del baile "Excelsior" 0.30
- I El Resurgimiento — Gran Valzer o Galop. 0.50
- II La Cívica — Polketa. 0.20
- III La Concordia — Cuadrilla de las Naciones 0.40
- IV Entenimi del telégrafo—Galop. 0.30
- V Belle rivo del Wesser—Mazurka. 0.20
- Nessler, La Ogurita 0.50
- " El canto del prisionero. 0.60
- Giocondi—Baile de las horas 0.50
- Diez Perlas del Plata—Cuadrilla á 4 manos. 1.40

**WALSES**

- Stranes — La guerra alegre. 0.30
- Mara — La Vaguo (La Ola) 0.30
- " La Serenata. 0.30
- " Mascotte. 0.30
- Milica de la zarzuela "El Caranolo" 0.30
- " El Estudiante Pobre" 0.30
- Waldteufel "Toujours ou jamais. 0.30
- " Sirenas. 0.30
- " Hommage aux dames. 0.30
- " Violetas 0.30
- " A toi 0.30
- " Pomme. 0.30
- " Antifónis 0.30

**PLUMAS**

- Font á la joie 0.20
- Idem 0.20
- El Estudiante Pobre. 0.20

**MUZURKAS**

- Solo del mar. 0.30
- In Beo 0.20
- Gamburgo 0.20
- Londini — From-Frou 0.20

**QUADRILLAS**

- Arden — Lañon dit Tambour 0.30
- Mobral — Maetto

**AVISOS**

**PELUQUERIA LIBERTAD**  
DE  
**BIANCHI Y TAPIE**



25—SORIANO—25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteojos de teatro de la mejor clase.

**BAZAR DOMÉSTICO**

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

**Batería de cocina****Porcelanas y cristales****Artículos de Christofle****Artículos para regalos**

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

**EL PROGRESO**

CIGARRERIA Y FABRICA DE CIGARRILLOS

DE TODAS CLASE

DE SOTO HNOS.

CALLE CIUDADELA núm. 161

Casi frente al palacio de Gobierno.

**BAZAR ESPECIAL**

CALLE CANELONES NÚM. 69

(Esquina Andes 296)

DE FELIX PONTE

Precios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas, cristales y ferreteria.

JOYERIA Y RELOJERIA

Luis C. Carbone

343—CALLE SARANDI—343

ESPECIALIDAD EN BRILLANTES

Gran taller de Joyería y Relojería en la casa.

**CASA INTRODUCTORA**

DE

**S. OSTWALD Y COMP.**SUCESORES DE E. BERGMANN Y C<sup>a</sup>

**Depósito de artículos de Imprenta, Litografía y Encuadernación**  
Zabala núm. 149 y 151 MONTEVIDEO — Gral. Lavalle n°. 112 BUENOS AIRES

Vestas existencias en papeles para imprenta y litografía, surtido completo de tipos y útiles de las mejores fábricas.  
Máquinas Marinoni, Minervas, Prensas á mano, máquinas, piedras y tintas para litografía

**Motores á gas de Otto**

Introdutores de los vinos y coñac de los Sres. LARRONDE FRERES — BURDEOS—Unicos agentes de los vinos españoles de los Sres. MARQUEZ y C<sup>a</sup>—JEREZ

**LEANDRO PINAZO**

CORREDO, REMATADOR Y COMISIONISTA

BUENOS AIRES, 264.

JOSÉ SANSEVÈ

REMATADOR PÚBLICO

295 — CONVENCION — 295

MONTEVIDEO

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

DE

**Federico Bauer**

CALLE MERCEDES N° 150

**LA PERUANA**

DE

A. FINOCHIETTI Y CERIZOLA

CALLE ANDES 289, ESQUINA CANELONES

Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos. — Teléfono «La Uruguaya» n° 687.

**ALMACEN DE J. GARRIGA**

246—FLORIDA—246

**M. T. RINALDI**

CIRUJANO DENTISTA

88 - PLAZA INDEPENDENCIA - 88

ESQUINA CIUDADELA

Consultas: de 8 de la mañana á 5 de la tarde.

**A LA VILLE DE PARIS**

SOMBRERERIA

DE

RAFAEL TOGORES

ESPECIALIDAD DE ARTICULOS PARA HOMBRE

276—SARANDI—276

**TIENDA A LA INGLESA**

DE

**A. MOLINARI**

Calle Cámaras, 138 — Teléfono «La Uruguaya» núm. 993.

**PELUQUERIA COSMOPOLITA**

DE

LUIS LEONE

212 Calle Florida 222 Esq. Canelones 40  
Corbatas, camisas, cuellos, puños, calcetines, camisetas, calzoncillos, pañuelos de seda blancos y de color, guantes de cabritilla, bastones y paraguas de todas clases, etc., todo de primera calidad y á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Se afeita y corta el cabello por 24 cts.

**LA INDUSTRIAL**

ZAPATERIA Y TALLER DE CORTES

DE

JUAN RAVERA

151 — CAMARAS — 151

ADMINISTRACION: SORIANO, 93